



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y TRABAJO SOCIAL

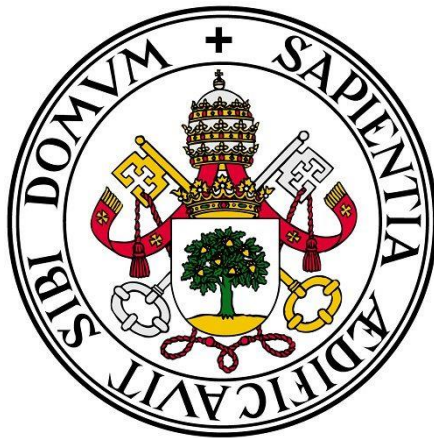
DPTO. DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

TRABAJO FIN DE GRADO:

**ANIMACIÓN A LA LECTURA: REFLEXIÓN Y PROPUESTA
DIDÁCTICA PARA UN AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL**

Presentada por Amanda Caceres Rodríguez para optar al grado de
Educación Infantil por la Universidad de Valladolid

Tutelado por: M.^a Teresa Blasco Quílez



Universidad de Valladolid

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	
2. OBJETIVOS	10
3. JUSTIFICACIÓN.....	11
PARTE I. MARCO TEÓRICO	14
4. LA LECTURA Y SU IMPORTANCIA PARA LOS PRIMEROS LECTORES: ALGUNOS CONCEPTOS PREVIOS.....	15
4.1. ¿Qué es leer?.....	15
4.2. Leer es descubrir.....	16
4.3. Importancia de la lectura en la infancia. Qué beneficios aporta	17
4.4. La lectura como pensamiento	18
4.5. Literacidad. Texto escrito.....	19
4.6. La lectura, más de un sentido	20
5. CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL	21
5.1. Dos puntos de vista: comprensión y disfrute.....	21
5.2. Lectura vinculada a la escolaridad y el empleo	23
5.3. Espacios de lectura en el aula	24
6. LITERATURA INFANTIL.....	24
6.1. Utilizar recursos literarios. La buena elección de los libros.	25
6.2. Elección del libro.....	26
6.3. La lectura desde casa	29
7. ANIMACIÓN LECTORA	31
7.1. ¿Qué es animación a la lectura?	31
7.2. Diferentes objetivos para las animaciones.....	32
7.3. La creatividad.....	33
7.4. Estrategias de animación a la lectura.	34
7.4.1. Algunas técnicas para las sesiones de animación a la lectura.	34
7.4.2. Estrategias de animación a la lectura, Montserrat Sarto.	35
7.5. La función del animador.....	38
7.6. Sesión de animación a la lectura.....	39
7.7. Experiencias	40
PARTE II UNA PROPUESTA DIDÁCTICA PARA UN AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL. CONSIDERACIONES PREVIAS.....	43
8.1. Objetivos	43

8.2. Temporalización	43
8.3. Sesiones	44
8.3.1. <i>La ovejita que vino a cenar.</i>	44
8.3.2. <i>El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza...</i>	46
8.4. Evaluación	49
9. ANALISIS DEL ALCANCE DEL TRABAJO Y LAS OPORTUNIDADES O LIMITACIONES DEL CONTEXTO EN EL QUE HA DE DESARROLLARSE .	50
10. CONCLUSIONES	52
11. BIBLIOGRAFÍA	56
12. ANEXOS	57
Anexo I.....	57
Anexo II.....	58
Anexo III.....	58
Anexo IV.....	59
Anexo V.....	60
Anexo VI.....	61
Anexo VII.....	62

AGRADECIMIENTOS

Agradecer a la Universidad de Valladolid por haberme proporcionado las herramientas y formación necesarias que me han llevado hasta aquí.

Agradezco también a mis profesores, pues ellos me han ayudado y guiado a lo largo del mi camino académico, formándome para llegar a ser maestra.

A mis padres. Sin vosotros no hubiera podido llegar hasta aquí. Os agradezco toda la paciencia que habéis tenido conmigo y el gran apoyo que me habéis brindado. Vosotros habéis pagado por mi educación, incluso cuando habéis tenido que hacer más esfuerzos por alguna asignatura pendiente, aun así, nunca me habéis dado de lado. Gracias de verdad por ser como sois y haberme enseñado tantas cosas. Nunca podré llegar a compensaros.

Una pequeña mención a mis hermanos. Gracias por escucharme hablar una y otra vez de este trabajo y no dejar que me rindiera. Agradezco vuestro apoyo incondicional, el mío lo tendréis siempre.

Por último, me gustaría agradecer a M.^a Teresa Blasco Quílez, mi tutora; quien siempre ha estado ahí para ayudarme, acompañarme y guiarme; por toda la paciencia y buena disposición que ha tenido hacia mí, así como a la Doctora Gema Cienfuegos Antelo, la otra componente de la comisión, por dedicar una parte de su tiempo a leer mi trabajo.

1. INTRODUCCIÓN

Leer nos lleva a otros mundos, hace que se descubran nuevas palabras, nuevas emociones incluso que se llegue a entender un poco mejor el lugar donde se vive. Un libro puede hacer que uno entienda sus emociones, además de entender lo que lo rodea y quiénes lo rodean. Abrir un libro es abrir la puerta a infinidad de experiencias y sensaciones.

La lectura es parte de nuestra vida y se encuentra presente en muchos de los ámbitos en los que nos movemos, especialmente en el académico, al considerarse una competencia instrumental básica, que se requiere para el progreso curricular dentro del sistema educativo y de la propia sociedad.

La importancia del aprendizaje de la lectura puede verse reflejada en el currículo de Educación Infantil. Y puede ser a través de la Animación a la Lectura como podemos favorecer dicho aprendizaje.

Pero no solo es el hecho de que los niños necesiten aprender a leer y realizar lecturas en el aula. El aprendizaje de la lectura les servirá tanto en su futuro académico como en el laboral y social.

Por ello, como maestras, debemos esforzarnos con los momentos de animación a la lectura. Para ello tendremos que tener en cuenta que sería excelente crear una zona propia en el aula para que los niños puedan estar a gusto y sentirse cómodos mientras leen; un espacio donde se pueden llevar a cabo las sesiones de animación a la lectura.

Además, la maestra tiene que considerar que puede haber diferencias de nivel a la hora de leer por parte de los alumnos ya que no todos leerán con la misma facilidad ni con el mismo ritmo, con lo cual las diferentes actividades y lecturas deberán adaptarse los niveles de aprendizaje de los alumnos, incrementando la dificultad según vayan avanzando.

La elección del libro también es un aspecto que se debe considerar ya que los niños se verán más involucrados en la lectura de un libro sobre un tema que sea de su interés que un libro que pueda resultarles aburrido o que les sea difícil de entender. Esto nos ayudará a que los niños se habitúen a leer y la lectura les agrade.

Es por esto por lo que en este TFG se tratan temas como la lectura, su importancia o cómo llevar a cabo una buena elección de un libro, mostrando, a su vez, la gran eficacia que tiene que sean los niños quienes eligen sus propias lecturas.

La importancia de animar a los niños a leer no solo puede venir de parte de la escuela, las familias también deben verse involucradas en este proceso. No necesariamente tienen que leer obligatoriamente un cuento con sus hijos, pero sí que estaría bien que leyeran algunas páginas, que buscaran juntos algún libro que quieran leer, que escuchen a sus hijos cuando les hablan sobre algún libro que han leído en clase y conversen sobre este, etc.

Aunque no lo parezca si las familias se involucran un poco y le dan importancia a lo que leen sus hijos puede que estos lleguen a familiarizarse más con los libros y los vean como un medio como un buen pasatiempo más.

Con el trabajo conjunto de la escuela y la familia podremos conseguir que los niños se acerquen más a los libros en un tiempo en el que las nuevas tecnologías parecen superarlos como pasatiempo. Además, hay muchos tipos de libros que podemos usar dependiendo de si alguno de nuestros alumnos es más o menos lector y conociendo qué puede atraerles más de los libros.

Para que la animación a la lectura se realice de forma continuada es necesario llevar a cabo sesiones en las cuales se leerá un libro y se realizarán actividades. Esta tarea puede llegar a ser difícil para los maestros ya que es un añadido a mayores de la planificación general que hagan de la clase. Hay que hacer una búsqueda de libros para trabajar con ellos, pensar en las actividades, crear o adquirir material, etc. Por lo tanto, la animación a la lectura va más allá de ser simples actividades para motivar a los niños a leer, tienen un trabajo que requiere tiempo y esfuerzo. Pero todo eso valdrá la pena si lo que conseguimos al final es que sean los niños quienes nos muestren lo que han leído o quieren leer.

Para abordar este tema desde una fundamentación teórica, se ha realizado una indagación de la bibliografía disponible respecto al tema que nos ocupa, incluyendo otros aspectos que engloba el tema principal: la lectura y su importancia, la lectura dentro del currículo de Educación Infantil, literatura infantil y la animación a la lectura.

Además, para elaborar y mostrar esta información es necesario establecer una serie de objetivos que se pretenden alcanzar al realizar este proyecto. Seguidamente, se mostrará la justificación personal del tema elegido en base a mi gran amor hacia la lectura y la necesidad de hacer ver a los niños que los libros pueden convertirse en uno de sus pasatiempos favoritos.

A partir de la información recogida en la parte teórica del trabajo se ha elaborado una propuesta de intervención basada en una metodología activa en la que los alumnos son los principales participantes de su aprendizaje y de las actividades; el maestro es un simple espectador y acompañante que guía a los niños en las sesiones de animación a la lectura.

Sin embargo, esta propuesta es un supuesto ya que no pudo realizarse en un aula del segundo ciclo de Educación Infantil. No obstante, se podría haber llevado a cabo en un aula de niños de entre 4 y 5 años o en un aula de 6. Aunque se podría llevar a cabo en aulas de 3 años, con las adaptaciones pertinentes. Una vez realizada la propuesta se lleva cabo un análisis DAFO sobre esta. Y, por último, se realiza una reflexión global sobre la importancia de animar a leer.

RESUMEN

El siguiente documento presenta el Trabajo Fin de Grado (TFG) cuyo tema principal es la Animación a la Lectura en el aula, más concretamente en un aula de Educación Infantil. Para hablar de este tema, en primer lugar, se tienen en cuenta y reflejan en el trabajo, algunos conceptos básicos que deben conocerse con relación a la animación a la lectura.

No podemos hablar de animación a la lectura sin hablar de la lectura y su importancia, así como de la literatura infantil y todo ello teniendo en cuenta tanto el ámbito escolar como el familiar.

Para acercar la lectura a los niños en Educación Infantil se pueden realizar sesiones de animación lectora en los colegios, dentro de estas se llevarían a cabo actividades vinculadas a la lectura de un libro.

Las familias también pueden ser fundamentales en el proceso de alentar a los niños a leer y por ello es importante incluirlas haciéndolas partícipes del acercamiento a la lectura desde casa.

Se añaden además algunas estrategias¹ de animación a la lectura útiles para tomarlas como ejemplo en futuras sesiones. De esta manera, en este TFG, se presenta también una posible propuesta didáctica con sesiones de animación a la lectura en las que los niños realizan actividades basadas en los libros elegidos para leer en cada sesión.

PALABRAS CLAVE: Educación Infantil, animación a la lectura, leer, animador, estrategias, lectura.

ABSTRACT

The following document shows the Final Degree Dissertation (TFG) whose main topic is the promotion of literacy in the classroom, more specifically in a Kindergarten classroom. First, we attend to some basic concepts related to Literacy promotion.

¹ En la bibliografía consultada se emplean indistintamente el termino estrategias y técnicas por lo que voy a usarlas como sinónimos.

We cannot talk about encouraging Literacy without discussing its importance, as well as the role of children's literature. Beside we must take into account both the school and the familiar environment.

In order to bring reading closer to children in Kindergarten, Literacy promotion sessions can be carried out in Schools, trough activities around books.

Families can also be fundamental in the process of encouraging children to read and for this reason, it is crucial to include them as they are active participants in Literacy promotion at home.

We also add some instances of useful Literacy promotion strategies, regarded as examples for future sessions. Additionally, this TFG drafts a methodological proposal, based on several Literacy encouragement sessions in which children engage in activities related to the books chosen for each session.

KEYWORDS: Kindergarten, Literacy promotion, read, animator, strategies, reading.

2. OBJETIVOS

El objetivo principal de este trabajo es explicar la importancia de la animación a la lectura en edades tempranas.

Junto con este objetivo principal, puede agregarse:

- Examinar los diferentes conceptos que pueden estar incluidos y relacionados con la animación a la lectura.
- Diseñar una propuesta de animación a la lectura dividida en distintas sesiones.
- Comparar las diferentes visiones que se tienen de la lectura.

3. JUSTIFICACIÓN

Elegimos este tema por la experiencia vivida en las prácticas del cuarto año de Educación Infantil, donde pudimos observar que los alumnos leían una serie de libros con una protagonista animal para el aprendizaje lecto-escritor. Cada alumno leía a su ritmo, algunos iban unos libros por delante y otros unos libros por detrás.

Más adelante, cuando todos leían con mejor fluidez, lo que la maestra hizo fue darle a cada niño un libro para que leyeran en casa. Luego lo cambiaban por otro, como en una biblioteca. Estos libros eran específicamente sobre letras, es decir, son creados para aprender a leer y, por ello, se los llevaban a casa. Un ejemplo de estos es *La Caja de Carlota* donde se trabajan los fonemas ca-, co- y cu-.

Sin embargo, nos dimos cuenta de que, aunque leyeran en clase y en casa, en el aula no había un momento de animación a la lectura. No hacían actividades relacionadas con algún libro que hubieran leído en clase (salvo el Día del Libro) y, aunque sí leían libros en clase tanto en gran grupo como de forma individual, no era una rutina común de todos los días o con algún tipo de horario. La lectura de cuentos era un momento específico pero que se llevaba a cabo en algún rato libre del día.

Leer la serie de libros que mencionamos antes sí era una rutina de lectura. La maestra, a lo largo de la mañana, llamaba a los niños para realizar una lectura individual con ellos. De esta forma, los niños iban mejorando en la fluidez con la que leían.

Al ser testigo de que en esa aula de infantil no parecía darse suficiente importancia a motivar a que los niños leyeran más allá del aprendizaje lecto-escritor, nos pareció importante centrar nuestro trabajo en la animación a la lectura.

También es importante que dentro de ese trabajo se refleje la propuesta de animación a la lectura en la cual se realizarán actividades posteriormente a la lectura de un libro para introducir a los niños en el mundo lector y motivarlos a seguir leyendo.

Esta justificación también se apoya en el currículo de Educación Infantil en el que se aparece la aproximación a la lengua escrita y se incluye la animación a la lectura.

Tal y como aparece en el Real Decreto 95/2022, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil de la Comunidad de Castilla y León. Concretamente se menciona dentro del Área 3. Comunicación y representación de la Realidad. En las competencias de esta área se afirma:

“La etapa de Educación Infantil es el entorno privilegiado para realizar un acercamiento progresivo al lenguaje escrito como forma de comunicación, conocimiento y disfrute. A través del acercamiento a los textos escritos y su exploración mediante anticipaciones e inferencias, así como a través de la observación de modelos lectores y escritores de calidad, se irá despertando en niños y niñas la curiosidad por descubrir sus funcionalidades en tanto que herramienta de representación del lenguaje oral y sus sonidos. En la medida en que avanza en la comprensión de algunas de las características y convenciones del lenguaje escrito, se incrementa la necesidad de descubrir la información que contiene, con una actitud lúdica y de disfrute”.

La lectura es una gran fuente de aprendizaje sobre todo en las primeras etapas de la infancia. Los niños pueden ampliar su vocabulario y conocer nuevas palabras a través de la lectura ya que normalmente, el vocabulario que utilizan los niños, es aquel que escuchan en el ámbito escolar, familiar y social. Puede que, en los libros, conozcan nuevas palabras que nunca hayan oído o utilizado.

Otra oportunidad que puede darnos la lectura es la de pasar tiempo en familia, aunque el momento de leer no dure demasiado, se le pueden otorgar unos minutos antes de dormir.

Además, en cuanto al desarrollo integral de los niños, es necesario destacar la lectura como fuente de entretenimiento y disfrute de forma que nos dirige a muchos momentos de diversión.

Al verse reflejada la animación a la lectura en el currículo de Educación Infantil me pareció que era necesario investigar sobre la animación a la lectura y todo lo que la rodea. Es importante saber qué es leer, su importancia en la infancia, las distintas formas que hay de ver la lectura, así como también es importante hablar de la literatura.

Todos ellos son temas importantes tratados por muchos autores y que sirven de antecedente para el apartado final que es la propuesta de animación a la lectura. Teniendo en cuenta, por último, el papel de la maestra en la animación ya que, sin ella, no podría llevarse a cabo y conocer el tiempo y esfuerzo que puede llevar la creación de una sesión de animación a la lectura.

PARTE I. MARCO TEÓRICO

4. LA LECTURA Y SU IMPORTANCIA PARA LOS PRIMEROS LECTORES: ALGUNOS CONCEPTOS PREVIOS.

En este apartado abordamos algunos conceptos e ideas relacionados con el tema que nos ocupa. Uno de ellos, que podría considerarse el principal, sería a qué nos referimos cuando hablamos de lectura, para ello nos planteamos la siguiente cuestión:

4.1. ¿Qué es leer?

Existen muchas definiciones sobre el significado de leer y para comprender este concepto debemos conocer las que nos aportan algunos autores.

Leer es un acto de pensamiento que implica una intensa movilización cognitiva para *interpretar y construir el sentido de la lectura*, en una permanente interacción entre el lector y el texto, que requiere, también, la intervención de la afectividad y las relaciones sociales (Goodman, 1991).

Según este autor (1991), leer es comprender: el sentido del mensaje, quién escribe, para quién escribe, para qué lo hace, qué quiere comunicar... Enseñar a leer es más que enseñar el código lingüístico y sus mecanismos de articulación, lo más importante es entender el lenguaje escrito como otra forma de expresarse, otra forma de “decir” las ideas, de manifestar lo que se quiere. Aprender a leer es llegar a comprender que la lectura transmite mensajes (pág. 37).

Avellaneda (2022) también define este concepto así:

Leer no puede ser visto como algo mecánico, ni darse por sentado como algo fácil o naturalizado, ni siquiera como útil y necesario, cuando esto sucede, la lectura pierde algo de su potencial vital, de su fuerza renovadora. La lectura es apertura a lo nuevo, a lo otro. La lectura nos abre las puertas hacia otras formas de

experimentar el mundo desde lo otro, lo diferente, en un viaje de interpretación y de transformación, un viaje que exige salir de sí. (pág. 123)

Así es, la lectura no tiene solo una utilidad denominada “mecánica”, es decir, es aprender a leer para trabajar en el resto de etapas escolares, así como su uso en la vida diaria.

4.2. Leer es descubrir

Como bien afirma Juan Mata (2008): “Si animo a leer no es por petulancia o apostolado sino porque sé que los libros, no todos, pueden ayudar a dar sentido a la vida y a habitar juiciosamente el mundo.” (pág. 12)

La lectura, por tanto, tiene que ser también descubrimiento, experimentar nuevas emociones y sensaciones. Con la lectura se pueden descubrir muchos mundos, ya sean imaginarios o trozos de nuestro propio mundo, pero los cuales desconocemos.

La lectura comprensiva hace referencia al término de leer ya que se refiere a realizar una lectura en la que entiendas lo que estás leyendo, en las diferentes partes del texto, lo que quiere transmitir, etc. Por lo tanto, el primer punto es, leer desde el saber lo que estoy leyendo, comprenderlo.

La lectura de descubrimiento tiene que ver con conocer la lectura, hallar todo aquello que nos transmite la lectura o un libro, ya que, el descubrimiento no tiene que ir ligado específicamente al saber leer, podemos descubrir un nuevo libro simplemente por sus dibujos.

Si trabajamos la lectura desde estos dos puntos, la lectura comprensiva y de descubrimiento, haremos un uso completo de la lectura y les transmitiremos a los niños la doble importancia de la lectura.

Un aspecto esencial para promover esa parte de descubrimiento en la lectura, debe ser motivar a los niños para que lean por su cuenta, tanto en el colegio como en casa. Disfrutando con la lectura, pero, a su vez, comprendiéndola.

Al alentar a los niños a que sigan leyendo por su cuenta se propiciará, no solo el descubrimiento de la lectura, sino la posibilidad de poder hablar sobre su nuevo libro, que comenten sus partes favoritas, si hay alguna que no les ha gustado, etc. Esto es una de las cosas buenas de la lectura, que un libro les haga pensar o que les guste lo suficiente para que

puedan comentarlo, recibir otros puntos de vista, que igual no tengan en cuenta, porque se fijaron en otras cosas y que son otros, los que nos las muestran.

Tener una visión más amplia de la lectura ayuda a profundizar más en la misma y tener más opciones a la hora de saber cómo animar a los niños a continuar con la lectura en su vida.

Después de realizar esa primera aproximación al concepto de lectura, nos planteamos qué beneficios puede aportar.

4.3. Importancia de la lectura en la infancia. Qué beneficios aporta

La importancia de la lectura según Haro (citado por Ojeda, 2017) radica en que beneficia al libre albedrío e independencia del ser humano, siendo un acto de amor así mismo, así como favorece el autoconocimiento, desarrollándose el criterio para visualizarse metas y formarse como persona con identidad, autonomía, y el ser feliz, siendo suficiente con la búsqueda del interés propio hacia la lectura de acuerdo a su agrado (*Glosas Didácticas*, 5 n. 9, Julio, 1-9).

Lasso (2004) afirma: “Que alguien lea por gusto, por el placer de leer, es la prueba definitiva de que realmente es un buen lector, de que tiene afición de leer”.

Los beneficios que aporta la lectura, según Cervantes, J.A. (2009), son: aumenta el vocabulario, mejora la ortografía, ayuda a la construcción gramatical, fomenta la imaginación, ordena el pensamiento, concentración, comprensión, reflexión, actitud crítica, agiliza la lectura veloz, predispone a escuchar, infiere conocimientos, así como cultura.

Bustamante y Jurado (1997) redactan: “estas habilidades son herramientas importantes para desarrollar niveles más elaborados de pensamiento, comunicación e interacción positiva con los demás y con el medio, además de que son instrumentos muy valiosos para aprender, seguir estudiando y seguir aprendiendo” (p. 7).

Estos mismos autores afirman que leer no puede ser solamente una habilidad mecánica, sino que es importante que se desarrollen las habilidades que posibiliten la comprensión, selección, organización, proceso y uso de la información. (p.7)

4.4. La lectura como pensamiento

En este caso se hablará de ver la lectura desde otra perspectiva que no sea aprender a leer.

Al trabajar la lectura desde nuevas perspectivas que no tienen que ver con aprender a leer, los niños, empiezan a relacionar situaciones que pasan en el libro con su propia experiencia, desarrollando así conjeturas y reacciones. (Cervera, 1989)

En esta línea se encuentra Avellaneda (2022), quien menciona dos perspectivas: la lectura como lugar de pensamiento y la lectura como tiempo de escucha.

La primera perspectiva que abordaremos es la lectura como lugar de pensamiento. Esto significa apertura a lo nuevo, a lo desconocido, no ver la lectura como algo mecánico, sino como la forma de experimentar el mundo desde otro lado, lo diferente, dar forma a lo que pensamos, lo que sentimos, ver la lectura desde más allá de su uso técnico (Avellaneda, 2022).

La segunda perspectiva, la lectura como tiempo de escucha, se refiere al momento en el que la lectura nos trae otras voces, de otros lugares y momentos. Es decir, que conocemos personas y lugares sin que estos tengan que estar físicamente presentes, creando un momento de conexión, de estar en sintonía con otras historias, otros personajes. Pero a la vez, todo esto hace que estes conectado contigo mismo. De esta forma vivimos la lectura prestando atención a otras vidas, a otros mundos, a otros relatos, en los cuales se conoce lo diferente (Avellaneda, 2022).

En estos casos la lectura te lleva a la reflexión sobre qué relación puede tener lo que estoy leyendo, con mis sentimientos o con lo que pienso, o qué tiene que ver con cómo soy yo y mi familia.

En este punto se vuelve a mencionar a Cervera, ya que está relacionado con la reflexión anterior de Avellaneda.

La lectura puede convertirse en algo esencial en la vida de los niños, no solo porque los niños necesiten saber leer para multitud de tareas cotidianas, sino que pueden descubrir que la lectura les ayudará en otros aspectos: descubrir nuevo vocabulario, entender sus emociones, conocer un poco más el mundo que los rodea y los acontecimientos de este, cómo va cambiando y cómo cambiamos las personas, descubrirán mundos fantásticos donde perderse, etc.

Necesitamos saber leer para desenvolvernos en nuestro día a día, pero, ¿es indispensable que un niño de 5 años sepa leer un libro completo sin equivocarse?

Para Avellaneda (2022), aunque se ha visto más extendida esa forma de trabajar la lectura, es decir su uso para lo académico o laboral insinuando que ésta se ha terminado convirtiéndose en una competencia (saber-hacer) indispensable en el desarrollo de la escolaridad, relacionada con el buen desempeño de las pruebas de evaluación e indicador de éxito vinculado con una mayor probabilidad de conseguir empleo y obtener mejores salarios.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, lo ideal sería cambiar el enfoque.

Enseñar a leer puede ser esencial ya que en nuestra vida cotidiana hay lectura por todas partes, pero igual no es necesario seguir la misma línea de siempre, enseñar a leer para conocer las letras, poder comunicarse y trabajar en lo escrito, sino que tendría que seguirse la línea de enseñar la lectura como algo nuevo, como una forma de descubrir nuevos mundos, aventuras, de conocerse a uno mismo.

Un último aspecto a considerar en este apartado es la literacidad y el texto escrito

4.5. Literacidad. Texto escrito

El autor Gordon Wells (1987) escribió sobre los niveles de la literacidad y el texto escrito. Esto se quiere resaltar ya que, en la escuela, el nivel más común de literacidad es el instrumental.

Según Wells (1987), la escuela debe transmitir conocimiento, el cual se irá acumulando al emplear la lectura y la escritura.

A raíz de la mención por parte de Wells de la conciencia del texto impreso Ferreiro (citada por Wells) afirma: “no saber cómo leer no (les) impide tener ideas precisas sobre las características que debe tener un texto escrito para que se lleve a cabo la lectura” (Wells, 1987).

Aunque los niños puedan tener una idea sobre el texto escrito, no significa que este no vaya a ser un espacio problemático. En principio, no son capaces de entender el texto, por ello, los niños tienen que explorar lo escrito e intentar entenderlo (Wells, 1987).

4.6. La lectura, más de un sentido

José Larrosa, citado por Avellaneda sigue esta línea de pensamiento:

La lectura como experiencia es más que la decodificación de los textos, tiene que ver con construir sentido y no con asumir que el sentido se cierra en lo que dicen las palabras. Pensar la lectura como captura de lo que dice el texto anula la posibilidad de construir una relación de afectación con lo que se lee. (pág. 124)

Esto se entiende de la siguiente manera: aunque la historia de un libro no cambie, puede que no todos la entendamos o sintamos igual.

Algunos entienden la historia en sí misma y ya; otros puede que vean algo que va más allá de la historia, que esta le recuerde a algo o alguien.

Puede que haya libros que, en determinada ocasión, hablen sobre algún personaje que es diferente, ocasionando preguntas en los niños.

Puede ocasionarse también que una situación les resulte curiosa, rara o familiar en algún cuento, a partir de lo cual se puede trabajar respondiendo preguntas y hablando sobre el libro.

La escuela puede ser un buen lugar donde explorar y comprender el texto escrito, pero no creemos que sirva para animar a leer en la escuela si dicha animación se queda en ese espacio.

Por último, algo que puede ser esencial para promover esa parte de descubrimiento en la lectura, es motivar a los niños a leer por iniciativa propia, sin obligación ni compromiso, tanto en la escuela como en casa. Disfrutando así, de lo que ocurre en los libros, disfrutando de lo desconocido.

Así pues, ¿Qué más se podría hacer para ayudar a los niños a comprender la lectura? La pregunta no debería ser qué, sino quién y se le dará respuesta más adelante, cuando tratemos a las familias.

5. CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL

Además de los autores que tratan el tema de la lectura y previamente a exponer la animación a la lectura, se debe de conocer cómo se aborda la lectura y aprendizaje en el currículo de Educación Infantil ya que es en esta etapa en la que se centra el trabajo.

Según el Real Decreto 95/2022, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil de la comunidad de Castilla y León se aborda la lectura y escritura como una primera aproximación, por tanto, esta competencia no debe resultar exigible para afrontar la Educación Primaria.

Por lo tanto, de lo que se trata es de que los niños empiecen a conocer la lectura y desarrollar esta competencia. Como no es visto como una obligación puede ser óptimo que se realicen animaciones a la lectura en clase. Esto puede ser un inicio en la lectura que lleve a los niños a querer sumergirse más en el mundo lector.

Este primer acercamiento, también debe llevarse a cabo con la interacción de iguales y personas adultas que pueden ser modelos lectores despertando en los niños la curiosidad, el interés y las ganas de explorar y descubrir el significado social y cultural del lenguaje escrito.

5.1. Dos puntos de vista: comprensión y disfrute.

El currículo de Educación Infantil regulado por *Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil de la comunidad de Castilla y León*.

En dicho currículo se especifican tres áreas de intervención para esta etapa escolar. Estas son: Crecimiento en Armonía, Descubrimiento y Exploración del Entorno, Comunicación y Representación de la realidad.

La segunda competencia del *Área 3. Comunicación y Representación de la Realidad* dentro del Real Decreto 95/2022, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil hace referencia al trabajo de la lectura y escritura

específicamente, aunque este aprendizaje es transversal y, por consiguiente, está presente en las otras dos áreas.

Esta área concierne a la comprensión del texto escrito y su importancia, ya que esta comprensión implica interpretar mensajes, analizarlos y dar respuesta a los estímulos y el trabajo en la escuela es desarrollar la capacidad para comprender los mensajes y las intenciones comunicativas de otras personas.

Pero la lectura no es simplemente interpretar mensajes y conseguir analizar textos, en las escuelas se debe propiciar también un acercamiento al lenguaje escrito como forma de comunicación, conocimiento y disfrute. Avanzar en la lectura implicará un incremento de la necesidad de descubrir información, con una actitud lúdica y de disfrute (Real Decreto 95/2022, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil de la comunidad de Castilla y León).

Y es desde este último enfoque, desde el cual se plantea nuestra intervención.

Lo que realmente va a llevar a los niños a seguir leyendo es si disfrutan de su lectura y, sin embargo, como bien explica el currículo, esto no es suficiente.

No basta con que se disfrute con la lectura, incluso si no saben lo que están leyendo se puede disfrutar mediante las imágenes o si alguien les lee el cuento. Por lo tanto, para que haya un interés real en querer seguir leyendo y descubriendo más libros, los niños tienen que comprender lo que están leyendo, llevando a cabo la lectura comprensiva para poder dar el siguiente paso que es, disfrutar con lo que leen.

El Real Decreto 95/2022, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León expone lo siguiente sobre la lectura:

Dentro de los principios pedagógicos:

7. De igual modo, sin que resulte exigible para afrontar la Educación Primaria, se podrá favorecer una primera aproximación a la lectura y a la escritura [...] y en cualesquiera otras que las administraciones educativas determinen.

Dentro de los Objetivos:

- g) Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lectura y la escritura, y en el movimiento, el gesto y el ritmo.

Competencia específica 5.

D. Aproximación al lenguaje escrito.

- Lectura a través de modelos lectores de referencia.

E. Aproximación a la educación literaria.

- Situaciones de lectura. Vínculos afectivos y lúdicos a través de modelos lectores de referencia.

5.2. Lectura vinculada a la escolaridad y el empleo

De tal modo, en el nuevo currículo de Educación Infantil se menciona que no hay necesidad de que los niños pasen a Educación Primaria sabiendo leer a la perfección, solamente que tengan conocimiento de la lectura y escritura que, no solo servirá para las demás etapas escolares, sino que les servirá para la vida (Real Decreto 95/2022, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil en la comunidad de Castilla y León)

Claramente, es importante enseñar a leer y, en la etapa de Educación Primaria, usarán la lectura en el análisis de textos, pero eso no será motivación suficiente para que un niño quiera leer fuera del horario escolar.

Avellaneda (2022) afirma: “la lectura es asumida como un asunto técnico, reducido a lo instrumental de las competencias lectoras y, por tanto, desvinculado de su carácter vital, constituyente de sentidos en torno a la propia existencia” (pág. 121).

En la vida diaria de las personas aparece la lectura, está en nuestro entorno, por tanto, debemos aprender a leer en la escuela. Además, en el futuro académico, deberemos leer diferentes textos que después analizaremos.

Por lo tanto, la lectura parece verse reducida a leer para entender los escritos que vemos en nuestra vida cotidiana y lo que leeremos a lo largo de la vida académica.

Pero, habría que formular la siguiente pregunta, ¿debe verse la lectura solo desde esos puntos de vista? Ambos aspectos son importantes, porque la lectura está siempre a nuestro alrededor, pero la animación a la lectura será más eficiente si trabajamos la lectura desde el entretenimiento.

5.3. Espacios de lectura en el aula

En las experiencias que menciona Avellaneda, para poder trabajar la lectura desde aspectos diferentes, se crearon espacios de lectura en las aulas, en los cuales podías sentirte cómodo, el ambiente era relajado, alegre y distendido. Un lugar para leer y compartir la experiencia (Avellaneda, 2022).

Para crear estos espacios de lectura en el aula se podría empezar buscando un rincón de lectura intentando que esté lo más apartado de la zona de la clase en la que mayor actividad hay, para que sea un lugar tranquilo. En ese rincón habría unas estanterías con diferentes libros, los cuales pueden ser de la clase o incluso de la biblioteca y toda la clase debe saber que son libros que hay que cuidar, tienen que estar siempre ordenados y tratados con cuidado. Si usas un libro, cuando acabes con él, se devuelve a su sitio.

Otra norma sería que en este rincón no puede hacerse ruido ya que está la opción de leer un libro de forma individual o en pareja, tiene que ser un lugar tranquilo, sin mucho alboroto y siempre respetando a los demás y el material.

Será un lugar cómodo, con alfombra y cojines para que se pueda disfrutar del momento de lectura y no es necesario que se lea mucho, ni muchos libros, cada uno tiene su propio ritmo y, si en el rato de lectura no ha terminado su libro, lo podrá hacer en otra ocasión. Este espacio es un lugar libre y sin presión.

6. LITERATURA INFANTIL

En el apartado anterior se habló de la lectura, en este, se tratará la literatura infantil. La lectura y literatura son dos conceptos relacionados dentro de la animación a la lectura. Estos dos conceptos se relacionan entre sí ya que la literatura es el arte de la expresión escrita, por lo tanto, de la lectura, no podemos entender lo que es leer sino entendemos tampoco la literatura.

Primeramente, tenemos a Juan Cervera (1989) quien afirma: “Las producciones ya hechas, existentes (...) de raíz literaria que cumplen con los requisitos fundamentales - palabra con tratamiento artístico y niño como destinatario- son literatura infantil” (pág. 157).

Y son esas mismas producciones las que se utilizan para la animación a la lectura.

Por lo tanto, la literatura es importante ya que son aquellas producciones que menciona Cervera con las que se trabajará para motivar a los niños a leer. Dichas producciones pueden ser libros, libros de imágenes, cuentos, poesía....

6.1. Utilizar recursos literarios. La buena elección de los libros.

Según Cervera (1989), hay que saber usar todos los recursos literarios que tengamos a nuestro alcance y sacarle el mayor partido para ver cuál se adapta mejor a cada niño. Con ello conseguiremos que todos adquieran el gusto por la lectura.

Esto incluye hacer una buena elección de los libros con los que se va a trabajar, pero, ¿cómo saber cuál es la elección correcta? Cervera nos da la respuesta.

Para Cervera (1989) era importante conocer los recursos literarios y sacarles partido. Un recurso que mencionaba eran los tebeos, probablemente por su facilidad de lectura, además de que es una forma de enganchar al lector desde el inicio.

Otro recurso literario interesante para esta etapa son los libros de imágenes que pueden ser muy útiles en animaciones lectoras de niños más pequeños.

Según Carmen Barvo (2015), con los libros de imágenes, los niños tendrán un primer acercamiento a lo literario, descubrirán a uno o varios personajes, así como que hay una situación inicial, un conflicto y una resolución feliz.

Además, Barvo (2015) afirma: “en la lectura de ilustraciones el niño imagina. El niño crea un hecho o una situación a partir de lo que vio, sumándole sus experiencias, deseos o frustraciones”.

Todo esto puede servir, no solo para animar a leer desde los inicios, desde antes de que sepan leer, sino que puede ser útil como principio para algún niño que sea poco o nada lector. Si elegimos libros de literatura más visual, con poca letra o con ilustraciones que reflejen muy bien lo que cuenta el libro, atraeremos la atención de esos niños.

A medida que el interés por la lectura y la habilidad lectora mejore, los niños, podrían empezar a leer libros con menos dibujos y algo más de letra, pero sin que sean libros muy difíciles de seguir, ya que esto se realiza para motivar a seguir leyendo.

6.2. Elección del libro.

Siguiendo en esta línea, para que las sesiones de animación a la lectura se desarrollen según nuestras intenciones, primero hay que hacer una buena elección de los libros con los que se va a trabajar (Cervera, 1989).

Antes de saber si un libro es una buena elección o no, hay que tener en cuenta que no todos los libros son iguales y que hay una gran variedad de estos en cuanto a su temática, sus ediciones, personajes, historias, etc.

Hoy en día, hay una gran diversidad de libros que se pueden mostrar a los niños. Conociendo así la existencia de libros con bonitas ilustraciones, otros con divertidas historias, algunos pueden tener algún momento triste, incluso que en alguno se hable de un tema con el que algunos niños se lleguen a identificar, etc.

Por ello, hay que sacarle partido a esta diversidad de libros, de literatura infantil, de esa forma conseguiremos que un niño poco lector pueda interesarse por la lectura al descubrir el amplio espectro de la misma, ya que igual no ha llegado a toparse con la clase de libro que le atraiga e interese. Cuando lo descubra, su gusto por la lectura se verá aumentado.

Por lo tanto, lo que hay que hacer es una búsqueda exhaustiva de libros para la animación, donde lo que buscamos es un libro que cree un acercamiento tanto intelectual como afectivo en el niño y que, además, pueda ser de su interés.

Sin embargo, puede que la búsqueda del libro perfecto no acabe como nos gustaría, pero no hay que obsesionarse con ello, nada es perfecto. Si incluso después de rebuscar entre libros, no encontramos una lectura que pensemos será óptima para la animación en muchos sentidos, no pasa nada. Puede que sí tenga algunos requisitos, aunque no todos, como que el libro cree un acercamiento intelectual o que el tema sea de interés.

Lo importante sería que llegue a conocer cuentos por el simple hecho de disfrutar de su historia y, en algunos casos, conocer el mundo a través de estos.

No obstante, para que todo esto suceda, primero habría que tener en cuenta los intereses y motivaciones de los niños.

Esto nos lleva de nuevo a Cervera (1989) quien explica que la experiencia lectora que queremos crear no puede llegar a buen puerto si los niños se aburren o no entienden el libro con el que se trabaja.

Por mucho que nos esforcemos con las actividades, creemos un buen material y organicemos las sesiones, si los niños no entienden el libro o se aburren con la historia, todo lo anterior perderá todo su sentido, la sesión solo será un montón de actividades.

Porque, sí es cierto, que está bien leer de todo, pero, sinceramente, ¿no somos los mismos adultos los que leemos lo que nos gusta? Si hay un género literario o tipo de libro que nos gusta por encima de los demás, será lo que más leeremos y, por el contrario, si algo no nos gusta, no lo leeremos.

Los niños no se verán motivados a seguir leyendo si ven que los libros no son de su gusto.

Es Ferreiro (Teberosky & Ferreiro, 1979), quien, siguiendo esta línea, explica que los niños tienen nociones de lectura incluso si no saben leer, por lo que, incluso sin apoyo externo (de la familia), pueden llegar a interesarse por la lectura. Eso sí, todo depende de sus propios ritmos de aprendizaje.

Estas nociones de lectura se suelen dar porque, ya desde muy pequeños, los niños se ven interesados por los libros. Gracias a esto podemos descubrir los intereses de los niños, así como sus gustos a la hora de elegir un libro. Estos gustos irán cambiando y evolucionando a lo largo de los años, dependiendo también de si los adultos les alientan a descubrir qué libros les gusta o no.

Consiguiendo conocer lo que les gusta, atraeremos su atención al mundo lector si elegimos libros con esa temática.

Siguiendo con el tema de la elección del libro respecto a los intereses de los niños tenemos a Sarto.

Esta autora afirma: “Si el libro se elige desde una concepción puramente estético-literaria, puede que no esté en consonancia con los centros de interés del niño y que, entonces, el goce por la lectura se vaya a pique haciendo que el chico, una vez más, vuelva la espalda al libro/lectura” (Sarto, 1984).

Hemos visto que puede ser bueno para motivar a leer tener en cuenta los gustos de los niños.

De esta forma, ellos se implicarán más en las sesiones de animación e incluso, puede que ellos sean quienes propongan libros para las próximas sesiones. También podemos

motivar a que sean ellos quienes traigan un libro de su casa, que les haya gustado mucho y que quieran mostrar en clase.

Esto puede ser un incentivo para crear niños lectores. Compartir lo que nos gusta leer, las partes favoritas o que menos nos gustan de un libro nos ayuda con la expresión oral, la expresión de emociones y, además, la identificación de las mismas.

A partir de este tipo de charlas sobre los libros se pueden hacer preguntas a los niños del tipo: ¿y cómo te sentiste al leer el libro?, ¿te ha gustado compartirlo con tus compañeros?, ¿cómo te has sentido al tener que hablar delante de los demás?, etc. Con estas preguntas, conoceremos mejor a nuestros alumnos y sabremos qué actividades podemos realizar en las sesiones que se adapten a todos.

Ya sabemos que es importante conocer qué les gusta a los niños a la hora de elegir un libro, pero, no es solo eso, sino que también habría que tener en cuenta el nivel de comprensión lectora del alumno, porque, como bien se ha mencionado, no les puede gustar la historia de un libro sino la entienden.

Bien es verdad, que a la mayoría de los niños puede encantarles un libro con humor, pero no tiene por qué gustarles a todos los mismos temas, sean o no graciosos.

Además, hay que considerar que dos libros que traten el mismo tema pueden ser completamente distintos y, al final, les guste más uno que otro.

Pero esto también pasa con los adultos lectores y lo que queremos conseguir es que los niños se conviertan en los futuros adultos lectores.

A una persona adulta puede gustarle el género fantástico, pero, si tiene que elegir entre dos libros de la misma temática, puede que elija a uno por encima del otro porque le gustó más.

Esto es, un libro puede ser capaz de hacer que una persona, adulta o niño, empiece a interesarse por la lectura o, todo lo contrario, y es gracias a lo que ese libro le transmite, a lo que lee.

Además, es importante valorar que, para poder disfrutar de un libro, hay que comprender lo que se está leyendo. Si leemos un libro, pero no lo entendemos, no sabemos qué nos cuenta, por muy entretenido que pueda ser, no lo disfrutaremos.

Podemos ver que la lectura no se rige por uno u otro concepto, sino que puede haber una mezcla. Que un libro sea divertido no quiere decir que no pueda conllevar alguna reflexión o que no se comprenda. Siempre podemos sacar alguna conclusión de los libros, independientemente de si nos han gustado o no.

En resumen, el disfrute de un libro puede ir perfectamente ligado a la reflexión de este. La reflexión, disfrute y comprensión, juntas, son posibles (Sarto, 1984).

Es decir, un libro puede servir para motivar a leer si solo es para disfrutarlo, o si solo sirve para sacar alguna reflexión y, sobre todo, si comprendemos lo que nos dice y lo que transmite.

El último tema a tratar sobre este apartado de elección del libro es la libre elección de un libro por parte del niño.

Se ha hablado de la correcta elección de un libro, de atender a las necesidades para que seamos nosotros quienes elijamos la lectura, pero ahora el tema es la elección de libros por parte del niño.

Y es Teresa Colomer (1999) quien explica la conveniencia de dejar a los niños elegir los libros con total libertad, creando así en ellos autonomía y futura independencia.

De esta forma serán ellos mismos los que descubran qué les gusta y qué no les gusta en los diferentes libros o géneros literarios.

Con esto, los niños se irán interesando de forma activa por la lectura, siendo ellos quienes busquen y elijan lo que quieren leer. Descubren qué quieren leer y desarrollaría su autonomía (Colomer, 1999).

Todo esto hará que los niños encuentren la lectura más atractiva, no leerán un libro impuesto por alguien -aunque acabe gustando el libro a los niños- sino que ellos mismos se zambullirán en la maravillosa aventura de escoger su próxima lectura.

6.3. La lectura desde casa

Animar a los niños a leer debería ser un trabajo que no solo concierna a la escuela, sino también a la familia.

Una buena forma de que esto suceda es que los niños vean la relación de sus padres con la lectura, tanto si es en sus actividades laborales, en casa o en actividades de ocio.

Esto es relevante porque, en edades tempranas, los padres se convierten en los modelos principales a seguir, por tanto, dependiendo de la relación que tengan los padres con la lectura, sus hijos seguirán su ejemplo de una forma u otra.

Si un niño tiene padres poco lectores, probablemente, este no verá interés en leer. Y esta afirmación no solo se refiere a que los padres no lean libros, porque no es obligatorio que tengan que hacerlo solo por sus hijos, se refiere a que no tengan mucho contacto con la lectura. Por ejemplo, que siempre vean recetas en vídeos en vez de leerlas, que prefieran ver las últimas noticias en la tele que, en algún periódico, etc. Son pequeños detalles que pueden llegar a hacer la diferencia.

Por lo tanto, es importante que los padres hagan ver a sus hijos la buena relación que tienen con la lectura, sin que tenga que ser obligatorio que los padres sean unos lectores muy devotos. Cualquier pequeña píldora que se les dé a los niños en cuanto a leer, será un buen incentivo.

Así, los hijos verán que leer libros es algo que también hacen los adultos y que, compartir esa experiencia, es agradable. Proporcionando así una actitud positiva por parte de los hijos, hacia la lectura (Colomer, 1999).

Siguiendo esta línea, Wells (1987) afirma: “La lectura de historias es una parte importante de la experiencia de los niños”. Esto es porque suele ir acompañada de una charla exploratoria sobre lo que se ha leído.

Lo que hace que, aunque no sea mucho lo que se lea, ni muy importante, los niños se quedarán con lo que han leído y el buen rato que han pasado con sus padres.

Esto es porque, el que los padres lean historias a sus hijos, convierte a estos últimos en oyentes, lo que les ayudará a prestar atención a la lectura y comprender la historia les ayudará a ampliar su vocabulario. Gracias a esto, podrían conocer mejor la lengua oral, ayudándolos así a expresarse y comunicarse mejor (Wells, 1987).

Por todo esto, es importante que se trabaje el tiempo de lectura también en casa, porque animar a leer no puede ser algo unilateral, tiene que venir tanto de la escuela como desde casa.

Se sabe que a un libro puede sacársele mucho partido, incluso si no hay tiempo en casa para una lectura completa del libro. La falta de tiempo no puede ser una excusa para no leer o trabajar en casa con un libro ya que se puede ir leyendo poco a poco.

Puede trabajarse en casa otros aspectos como continuar con el aprendizaje de la lectura, además de que puede ir aumentando el vocabulario de los niños al encontrar nuevas palabras, y no tiene por qué haberse acabado el libro. Se pueden comentar también las diferentes imágenes, lo que nos transmite, así como hablar sobre lo que está sucediendo en el libro, si los niños lo entienden o no, qué transmite el mensaje, etc., además, leer con los hijos, llevará a formar una conexión emocional con estos y el libro (Colomer, 1999).

Es una buena forma de conocerse entre ellos, pasar tiempo juntos y, además, mostrar la lectura como algo divertido.

7. ANIMACIÓN LECTORA

Para finalizar con el marco teórico, abordaremos el tema principal del trabajo: la animación a la lectura.

7.1. ¿Qué es animación a la lectura?

Olivares (Sarto, 1984), afirma: “Es un acto consciente, realizado para producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, de forma que este contacto produzca una estimulación genética hacia los libros” (págs. 18/19).

Es importante tener en cuenta este aspecto, ya que, probablemente, la animación a la lectura será más completa, si utilizamos un libro que sirva a los niños tanto intelectual como emocionalmente. Esta tarea puede ser difícil para ello habría que realizar una correcta elección del libro, que ya se vio en apartados anteriores.

Según Sarto (1984) es el campo de la lectura en libertad donde se apoya la animación a la lectura, la que no requiere una cualificación, ni está supeditada a un servicio utilitario de la enseñanza, pero consigue que el niño descubra el libro.

Habría que considerar también que la animación a la lectura viene vinculada al juego y esto puede llegar a ser negativo. Si queremos llevar a cabo la animación mediante juegos, los objetivos se pueden diluir y la sesión se puede desvirtuar (Sarto, 1984).

Es Sarto (1984) quien afirma: “La “animación” se puede transformar en una “agitación”, si eso ocurre, se ha desvirtuado”. (pág. 23)

Esto da a entender que, si no tratamos la animación a la lectura como una motivación para que los niños lean y descubran el placer de la lectura, lo que estaremos haciendo es simple entretenimiento, pretendiendo únicamente que se diviertan sin ningún objetivo y sin llegar a ningún fin. Y lo que queremos hacer con las sesiones de animación es crear un hábito de lectura y que descubran el gusto por la misma.

Pero esto no quiere decir que no podamos realizar un acercamiento distendido y feliz, porque creamos que no favorecería la comprensión lectora, sino que la obstaculizaría ya que hay muchas investigaciones que demuestran lo contrario, que la comprensión es inseparable del interés, las expectativas, propósitos o la satisfacción previa de los lectores (Mata, 2008).

Otro importante aspecto a considerar, en cuanto a la animación a la lectura, es que tiene que haber una clara diferenciación entre sesión de animación y momento de lecto-escritura, es muy importante para que la animación a la lectura se pueda convertir en una práctica habitual. Será un incentivo para la motivación.

Aunque puede ser un momento para seguir aprendiendo, tiene que ser un momento escolar más distendido y lúdico.

Por lo tanto, la animación a la lectura es un primer contacto con la lectura, nos ayuda a descubrirla y su tarea principal debería ser motivar a que los niños quieran leer.

7.2. Diferentes objetivos para las animaciones

Ahora, hay que tener en cuenta que la animación a la lectura puede entenderse de diferentes formas, ya que no todas pueden tener los mismos objetivos. Por tanto, deberíamos distinguir entre las animaciones que animan a leer persuadiendo, impulsando y allanando caminos, y las animaciones de una lectura, las cuales ramifican, vinculan a otras experiencias o la enraízan (Mata, 2008).

Lo que puede entenderse en esta afirmación es que la animación a la lectura no es solo impulsar que una persona siga leyendo y descubra nuevas lecturas, sino que sea consciente, que un solo libro, puede aprenderse mucho.

No tienes por qué leer un libro y ya querer seguir leyendo siempre, pero puede que te haya gustado mucho y además sientas que has aprendido algo o que se vincula con alguna experiencia pasada.

Esto es lo que tenemos que transmitir a los niños en las animaciones a la lectura; que podemos comentar un libro, reflexionar sobre algo del mismo, incluso si el libro nos ha divertido. En muchas ocasiones se dice que un libro de entretenimiento, que tiene algo de humor solo sirve para divertirse, reírse un rato, pero esto no tiene por qué ser así; que un libro sea divertido no quiere decir que no se pueda aprender algo o sacarle partido en la animación. Puede ser hasta más gratificante comentar un libro con el que hemos disfrutado leyendo.

Con la animación se tiene que conseguir que los niños quieran volver a leer ese libro o libros similares. Incluso sería magnífico si, después de la sesión, son los niños quienes piden trabajar con un nuevo libro, ya sea en una sesión con la clase o una lectura individual. Debería ser aquí donde llegue la animación a la lectura, el motivo por el cual se realice.

Bajo mi punto de vista estaríamos en el buen camino de crear niños lectores, ya que, la sesión de animación, ha motivado al niño a seguir leyendo y descubriendo por sí mismo.

7.3. La creatividad

Dentro de la animación a la lectura es importante tener en cuenta la creatividad, la cual puede ser necesaria ya que, al realizar actividades más lúdicas y que fomenten la creatividad, los niños se verán más involucrados en la animación a la lectura porque las sesiones serán más llamativas y atractivas.

Y es precisamente algo como esto lo que, en el prólogo del libro de Sarto (1984) se afirma: “toda animación a la lectura se realiza bajo el signo de la creatividad”.

La lectura de libros les resultará agradable. En el prólogo del libro se afirma: “la información suministrada por la lectura, enriquece la materia prima para la acción creadora” (Sarto, 1984).

Al fomentar el que los niños lean también podemos llegar a fomentar esa acción creadora.

Este desarrollo de la creatividad puede verse reforzado si tenemos en cuenta la función estética de la literatura.

Sería óptimo fomentar la creatividad y la sensibilidad de los niños trabajando con libros con cierto valor artístico.

Si a todo eso le añadimos la realización de actividades lúdicas, que no sigan unas indicaciones por parte de la maestra (o indicaciones mínimas), los niños podrán demostrar lo que son capaces de crear por ellos mismos a partir de lo que han leído.

7.4. Estrategias de animación a la lectura.

7.4.1. Algunas técnicas para las sesiones de animación a la lectura.

Es conocida y positiva la existencia de muchísimas técnicas a las que acudir para fomentar la lectura, por ello en este documento se recogen algunas técnicas de animación a la lectura que pueden ser muy útiles en la etapa de Educación Infantil.

Primeramente, tenemos a Rosa Luengo (2002) quien creó una técnica de animación llamada *El libro viajero*.

La estrategia consiste en que la maestra cree un cuaderno con hojas en blanco que tendrán un título y un principio escrito por ella. Después el libro irá pasando por todos los niños de forma que cada fin de semana lo tenga uno.

En este libro podrán escribir y dibujar la historia siempre continuando desde donde lo dejó la anterior persona hasta crear un final. Además, no solo son los alumnos quienes pueden aportar algo al libro, sino que las familias también pueden escribir o dibujar en este.

Con esta estrategia lo que se pretende es que los niños disfruten con la lectura desde cero ya que son ellos quienes van construyendo la historia, van creando el libro que luego podrán leer todas las veces que quieran e incluso podrán hacer otros libros con una temática en específico como un libro de adivinanzas o una obra de teatro.

Otra estrategia que se puede utilizar en el aula se llama *La caja misteriosa* creada por Isabel Torres, contadora de cuentos.

Se coloca un libro dentro de una caja para que los niños adivinen de qué libro se trata. Para descubrirlo tienen que hacer preguntas a las que solo se puede responder con sí o no. El juego será más fácil si el libro que está en la caja es uno conocido por los niños, aunque no lo hayan leído y, si no lo conocen, de esta forma motivaremos a que lo lean.

7.4.2. Estrategias de animación a la lectura, Montserrat Sarto.

Siguiendo con estrategias de animación tenemos a Sarto quien en su libro *La animación a la lectura. Para hacer al niño lector* (1984) nos brinda una serie de estrategias que se pueden realizar en las sesiones de animación a la lectura.

Estas pueden ser útiles en las sesiones, sobre todo si fuera la primera vez que el animador las lleva a cabo ya que pueden ser una guía sobre cómo trabajar con un libro después de leerlo.

Sin embargo, se ve que la mayoría de las estrategias eran más bien para niños de mayor edad que la que se tiene en Educación Infantil, pero algunas de estas se podrían adaptar.

En total, las estrategias elegidas para exponer aquí han sido cuatro, las que más se adaptan a la etapa de Educación Infantil.

Para empezar, en algunas de estas estrategias (no en todas) se explica para qué servirá la actividad, cuál es el propósito de la misma.

Los objetivos de la actividad vienen en todas las estrategias, así como la explicación, el tiempo que tomará, las dificultades que pueden aparecer y la mejor forma de mantener el interés del alumno durante toda la actividad.

Después de las estrategias en el libro se añade, además, el resultado o evaluación de la puesta en práctica que se llevó a cabo en distintos colegios de dichas estrategias, para tener constancia de que pueden llevarse a cabo en el aula de forma satisfactoria.

A continuación, las cuatro estrategias elegidas (Sarto, 1984).

- *Una lectura equivocada.*

Dirigida a niños muy pequeños (entre 3 y 6 años).

Si están a punto de aprender a leer, también.

El número de participantes depende del animador y se realizará en grupo grande.

Los objetivos son:

- Conseguir que escuchen la lectura de un cuento.
- Atender a la lectura en voz alta.
- Entender lo que se les lee. Desarrollar la comprensión lectora

La persona que lea el cuento (normalmente la maestra que dirigirá la sesión de animación a la lectura) debe tener una voz agradable, ser buen lector, paciente y con agilidad mental para cambiar sobre la marcha los nombres y la acción de los personajes y situaciones.

El material será un libro de cuentos sencillos.

Se realizará una primera lectura en voz alta y pausada para comprender el argumento. Terminada la lectura:

- Preguntarles sobre la misma, qué les ha parecido, qué les ha gustado más...
- Hay que decir que se va a leer una segunda vez y, si en esta segunda lectura el animador/a se equivoca en algo tienen que decir: “¡Te equivocas!”.
- Volver a leer el cuento en voz alta cambiando elementos del libro; como el nombre de algunos personajes, decir el bosque cuando el libro habla del prado, etc. Los niños deben detectar el error y decirlo al momento.

No se debe prolongar la actividad mucho más de media hora. Si hay comentarios interesantes por parte de los niños, se puede prolongar unos minutos más, pero sin excederse. ([Anexo I](#))

- *¿Cuándo y dónde?*

Objetivos que se persiguen:

- Entender lo que se lee.
- Ejercitar la memoria.
- Distinguir tiempo y lugar.

El animador ha de tener bien aprendida la clave de las preguntas, para actuar acertadamente en la sesión.

Los niños tendrán que ir a la sesión con la lectura del libro lo más reciente posible. El animador resumirá el libro teniendo siempre presentes las preguntas que se trabajarán.

Después, los niños leerán sus preguntas en silencio, aunque puede que algunos necesiten ayuda.

Una vez leídas, irán contestando uno a uno sin mirar el libro. Pero todos deben saber que no pasa nada por no saber contestar su pregunta, puede que otro compañero la sepa y le pueda ayudar.

La dificultad puede estar en la falta de hábitos de lectura de los niños.

Al finalizar, el animador debe estudiar los posibles fallos que hayan ocurrido en la sesión para conseguir corregirlos.

- *¿De quién hablamos?*

Objetivos:

- Comprender lo leído.
- Dar importancia a los sentimientos y actitudes.
- Ejercitar la atención.

Los alumnos tendrán cada uno su ejemplar del libro elegido para leerlo antes de la animación.

El animador, en unas cartas, describirá de forma sencilla a cada personaje, pero de manera que puedan ser reconocidos con facilidad.

Se volverá a leer el argumento para recordar la obra.

Luego se reparten las cartas para que cada uno lea la suya en silencio.

En cuanto todos terminen, el animador irá preguntando a cada uno “¿de quién hablamos?”. La respuesta que se dé no será errónea, todas las opciones son válidas.

Para acabar, mediante preguntas sobre las cualidades de los personajes, se destacarán las más importantes.

Normalmente, se necesita 1h para desarrollar la actividad.

La dificultad puede estar en la escasa comprensión de lo leído y la mala elección del libro.

- *Antes o después*

Esta estrategia consiste en ordenar fragmentos del libro elegido que los niños habrán leído poco tiempo antes de la sesión. Dichos fragmentos estarán escritos en fichas.

Objetivos:

- Ejercitar la atención en la lectura.
- Valorar el orden cronológico y el ritmo.
- Educar la colaboración entre compañeros.
- Dar importancia a las cuestiones que aparecen en la obra.

La persona responsable de llevar a cabo esta estrategia tendrá que saber cómo dominar la situación, para que el juego no se convierta en un alboroto. Ha de conocer profundamente el libro y preparar la estrategia detenidamente.

Se entregará una ficha a cada niño asegurándose de que los fragmentos estén desordenados.

Leerán cada uno su fragmento en silencio teniendo en cuenta el nivel de lectura de cada niño; para así ayudar a los que lo necesiten ya que unos leerán más rápido, otros más lento; a unos les costará más tiempo y ayuda sin embargo a otros puede que no, etc. Después, uno a uno leerlo en voz alta.

Según se va leyendo tienen que ordenarse, si el fragmento del segundo niño sucede antes que el del primero, cambiarán posiciones. Así hasta que, entre todos, consigan poner los fragmentos en orden cronológico.

Cuando acaben, el animador, les dará una última oportunidad para que lo revisen. Una vez aclarado el orden se da por terminada la sesión.

La dificultad puede estar en la falta de memoria o en la poca retención de los hechos por parte de alguno. Y también porque, ante el cambio de puestos, se alboroten demasiado. Esto debe evitarlo el animador valiéndose de su autoridad.

7.5. La función del animador.

Si estamos hablando de animación a la lectura tendremos que tener en cuenta que esta no es algo que realicen los niños por cuenta propia, existe la figura del animador quien ayude a los niños a descubrir la lectura y les motive a leer.

Según Sarto (1984) este papel del animador podría hacerlo cualquiera siempre y cuando crea en su tarea.

Sin embargo, aunque animador pueda ser cualquiera, esta persona tiene que estar preparada para la tarea y, además, estar dispuesta a realizar su trabajo con entusiasmo, jovialidad, teniendo los objetivos claros y, sobre todo, confianza (Sarto, 1984).

Si una persona tiene en cuenta todo esto y se siente bien con la sesión, transmitirá buenas sensaciones a los niños.

Además, el animador tiene que tener en mente unas estrategias claras mucho antes de empezar una sesión de animación (Sarto, 1984). Dichas estrategias son mencionadas en el apartado anterior.

Las estrategias pueden ser muy útiles para conseguir una buena sesión de animación y pueden ayudar al animador sobre todo si no tiene claras las actividades o no sabe cómo abordarlas, por lo tanto, puede usar las estrategias.

También hay que considerar que, tanto la sesión de animación, como las estrategias que se usen en la misma, no tienen por qué funcionar siempre, es decir, que utilizar estas estrategias aportadas por Sarto no garantiza que los niños se vean motivados a seguir leyendo.

Otro punto que aportaba Sarto (1984) para que el animador tenga en cuenta es que no hay que llevar a cabo una misma estrategia de nuevo con el mismo libro. Es bueno trabajar diferentes estrategias con un mismo libro o, si una estrategia funciona muy bien usarla siempre, pero con diferentes libros.

Por último, el animador debe tener en cuenta que no suele ser beneficioso dar recompensas en la animación porque algún niño lea mejor.

No hay mejor o peor lector, cada niño tiene su propio ritmo, tanto a la hora de leer como de realizar las actividades de la sesión. La lectura que han llevado a cabo junto con las actividades debería ser recompensa suficiente.

Si esto no es así, será el animador quien deberá dar un nuevo enfoque a la sesión, ya sea cambiando las actividades o el libro, si el problema es que no ha resultado interesante a los alumnos.

7.6. Sesión de animación a la lectura.

La animación a la lectura se suele llevar a cabo en distintas sesiones dentro de las cuales se realizan diferentes actividades.

El planteamiento que se quiere dar a la sesión de animación es que sea una actividad estable y programada a lo largo del curso.

En la misma aula tendríamos un rincón de lectura al que los niños podrían acudir en su tiempo de juego libre para leer de forma individual o en pareja, siempre respetando a los

demás. Lo ideal sería que, al menos una vez durante la semana, todos los niños hayan estado en el rincón de lectura.

Además, se realizarían las sesiones de animación a la lectura con todo el grupo, puede depender de la extensión del libro y las actividades, pero se podría acordar realizar 2 sesiones de animación a la semana. Estas dos pueden ser del mismo libro o de diferentes libros si estos son cortos.

En estas sesiones se llevarán a cabo actividades sobre el libro que realicen los niños y también se podrían intercambiar ideas o impresiones acerca de lo que se ha leído en la historia haciendo preguntas como ¿qué les ha parecido el libro? ¿cuál ha sido su parte favorita? Y preguntas relacionadas con los personajes o las escenas.

Por último, para incentivar que los niños lean, se pueden usar algunas sesiones de animación a la lectura para que sean los niños quienes traigan un libro, ya sea para leerlo en clase y trabajar todos con este o para presentárselo a sus compañeros, hablarles sobre el libro.

La autora Sarto nos habla en su libro sobre la animación a la lectura y eso incluye las sesiones de animación.

Según Sarto (1984), primero tenemos que tener en cuenta a los niños, conocer si ya tienen un gusto por la lectura o si nunca antes han abierto un libro.

En el segundo caso, tenemos que hacer que los niños descubran la lectura en las sesiones.

Una vez que conocemos su trayectoria con la lectura, ayudaremos al niño poco lector de pasar de una lectura pasiva a una más activa, lo que puede acabar con el niño descubriendo el placer de leer.

Por último, Sarto (1984) habla de tres conceptos que deben ir ligados entre sí en una sesión de animación a la lectura: comprender, disfrutar y reflexionar.

7.7. Experiencias

En este apartado veremos cómo fue la puesta en práctica de algunas estrategias (incluidas las seleccionadas para este trabajo) en diferentes colegios y que Sarto (Sarto, 1984) recoge en su libro junto a las estrategias.

Para empezar, aclarar que, en todos los colegios donde se realizó esta animación a la lectura, la asistencia fue voluntaria. La asistencia a estas sesiones fue variada dependiendo de los centros.

Además, salvo excepciones, los niños pidieron tener más sesiones porque se habían divertido mucho. Les resultó más ameno que una clase de lectura.

Sin embargo, también hubo inconvenientes.

Alguna animación se estropeó por querer realizar la estrategia con libros excesivamente infantiles; o al revés, por querer jugar con libros más complejos que los que puede comprender el niño poco lector.

Para acentuar el hecho de que la animación a la lectura debe ser diferente a las horas de clases, algunos colegios la realizaron en otros lugares como la biblioteca, otros incluso la llevaron a cabo dentro del aula, pero cambiando la distribución de las mesas, haciendo que el ambiente fuera más relajado y cordial.

Por último, hay que mencionar que la comprensión del libro es el objetivo que más se ha conseguido, y esto ha hecho que el niño se aficionara a leer con intensidad para después intentar convencer a sus compañeros para que se entusiasmaran con la lectura.

PARTE II. PROPUESTA DIDÁCTICA

8. INTRODUCCIÓN

La propuesta de intervención que se va a exponer en este punto será un supuesto. Las sesiones de animación a la lectura no se pudieron realizar en un aula, por lo que los tiempos y la evaluación podrían ser distintas en una futura puesta en práctica.

Los libros con los que se trabajará en la animación lectora serán La ovejita que vino a cenar de Smallman & Dreidemy y El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza de Holzwarth & Erlbrunch.

Los libros se tratarán por separado en distintas sesiones. Las sesiones a su vez dependen del número de actividades a realizar sobre el libro.

Principalmente se realizará, con cada libro, una actividad inicial, otra de desarrollo y una última actividad final. Todas ellas con el objetivo de que los niños recuerden la lectura teniendo presente el libro.

8.1. Objetivos

La presente propuesta de intervención tiene como objetivos:

- Introducir a los niños en el mundo de la lectura.
- Animar al niño a leer a través de actividades lúdicas y de juego.
- Incluir un hábito de lectura en la vida de los niños.

8.2. Temporalización

Las sesiones de ambos libros no deberían superar la media hora.

Las actividades, al ser la mayoría en gran grupo, orales y lúdicas, podrían oscilar entre los 10-12 minutos. Todo ello dependerá del ambiente del aula y de la participación de los niños, pero lo ideal sería no sobrepasar ese tiempo para que los niños mantengan la atención.

Las sesiones de animación se realizarán en cuatro días no consecutivos, dos días por cada libro.

8.3. Sesiones

Las sesiones que se llevarán a cabo son cuatro, dos por cada libro.

8.3.1. *La ovejita que vino a cenar.*

Las primeras dos sesiones (que se llevarán a cabo en la misma semana) serán la lectura y realización de las actividades referidas al primer libro titulado *La ovejita que vino a cenar* de Smallman & Dreidemy.

Primera sesión

En la primera sesión se llevarán a cabo dos actividades: una inicial y una de desarrollo.

El objetivo principal de la actividad inicial será atraer la atención de los niños a la nueva lectura.

El material consistirá en 2 marionetas, una del personaje del lobo y otra de la oveja. Además del propio libro ([Anexo II](#)).

Para la actividad usaremos a los personajes del libro, en forma de marioneta, quienes se presentarán a los niños.

A continuación, la maestra preguntará a los niños si saben lo que comen tanto las ovejas como los lobos ya que es el tema del libro. Una vez se aclare que las ovejas comen hierba o vegetales y los lobos comen carne (por lo que podrían comerse a una oveja) preguntaremos a los niños: “¿queréis conocer una historia diferente de un lobo y una oveja que se hacen amigos?” Así empezaremos la lectura del libro.

La duración de la actividad no puede superar los 15 minutos incluida la lectura del libro.

La segunda actividad, la de desarrollo, se llevará a cabo después de haber leído el libro.

Esta actividad tiene tres objetivos:

- comprender el orden espacio-temporal del libro,
- conocer si los niños han entendido el libro
- trabajar la memoria.

El tiempo de esta actividad no debería superar los 15 minutos.

Para esta actividad se utilizarán unos bits con escenas del libro.

Primero se mostrarán los bits uno a uno para ver si los niños reconocen las diferentes escenas del libro (puede que haya sido necesaria una segunda lectura del libro) ([Anexo III](#)).

Después de reconocer las escenas, la maestra las pondría de forma desordenada en la alfombra para que los niños observen las diferentes imágenes e intenten identificar el orden de sucesión en la historia. Deben poder ordenar la historia entre todos, desde lo que pasó primero a la escena final.

Si, mientras se ordenan las escenas, algún alumno no sabe el orden o por qué se ordenan de esa manera otro compañero puede intentar explicárselo si se acuerda de que escena va primero o después.

Cuando se haya ordenado toda la historia de forma correcta los alumnos tendrán que intentar explicar por qué una escena va delante de otra.

Segunda sesión

En la segunda sesión se realizará la actividad para concluir o de refuerzo que, a su vez, constará de dos partes.

El objetivo de la primera parte es comprender textos e imágenes, así como la relación entre estos.

La primera parte será de comprensión y reflexión a través de una serie de preguntas. Cada pregunta tendrá dos respuestas en forma de bits y cada niño, o entre todos, tienen que elegir las respuestas correctas.

Por ejemplo, una pregunta puede ser ¿qué iba a cenar el lobo al principio del cuento? Y las imágenes entre las que tendrán que elegir son: estofado de verduras o espaguetis. Otra pregunta podría ser ¿cuál es la comida favorita del lobo? Y las imágenes serían: brócoli o estofado de carne. Y así con más preguntas. Hay que tener en cuenta el nivel de lectura de cada niño y si todos pueden leer por su cuenta o algunos necesitan ayuda para leer las tarjetas.

Los materiales de esta actividad son:

- bits de imágenes de alimentos.

- Tarjetas con preguntas ([Anexo IV](#)).

El tiempo de esta actividad serán unos 20 minutos.

La segunda parte consistirá en la creación de nuestro propio estofado, que se hará con materiales y no con comida de verdad. La maestra llevará un caldero y una serie de ingredientes: diferentes verduras, diferentes carnes o pescados, frutas, pasta, etc. Entonces será los niños los que creen su propio estofado eligiendo qué quieren o no verter en este.

Los objetivos de la segunda parte son:

- Ver si se ha entendido uno de los temas del libro.
- Alentar a la imaginación y la creatividad.

Los materiales para esta actividad son:

- Un caldero -puede ser de metal o de plástico- de gran tamaño.
- Ingredientes no reales ([Anexo V](#)).

El tiempo de esta actividad será de unos 20 minutos.

8.3.2. *El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza.*

Las otras dos sesiones de animación a la lectura se harán en otra semana, puede ser la siguiente a las primeras sesiones o un poco más lejanas y estas dos sesiones también se llevarán a cabo en la misma semana.

Esta vez el libro con el que se trabajará es de los autores Holzwarth & Erlbrunch y se llama *El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza*.

Primera sesión

La actividad inicial consistirá en una pequeña presentación previa del libro.

Objetivos:

- Identificar distintas imágenes.
- Alentar a la imaginación y creatividad.

Se enseñará a los niños una serie de imágenes, que serán las cacas que salen en el cuento para saber si los niños reconocen las imágenes. Luego presentaremos al topo diciendo que será el protagonista de nuestra historia, pero sin decirles qué animal es, serán los niños quienes tienen que decir que es un topo, si ninguno de los niños lo sabe el animador acabará diciéndolo.

Para acabar con la presentación del libro preguntaremos a los niños si pueden adivinar de qué va el libro con lo que les hemos presentado. Adivinen o no el tema se leerá el título del libro y se empezará la lectura.

Materiales:

- Bits con imágenes de las cacas.
- Imagen del topo
- Libro ([Anexo VI](#)).

El tiempo de duración de la actividad será de unos 15 minutos.

En la actividad de desarrollo se realizará un juego de memoria.

Objetivos:

- Reforzar la memoria.
- Recordar elementos del libro.

Delante de los niños se colocarán una serie de cartas del revés que, uno por uno, tendrán que dar la vuelta.

Cada niño, en su turno, levantará dos cartas que pueden ser pareja o no.

Los emparejamientos de las cartas serán así: cada animal con su caca correspondiente.

De esta forma vemos si han estado atentos al libro, a la historia y, además, reforzamos su memoria.

Materiales:

- Bits de animales.
- Bits de cacas ([Anexo VII](#)).

El tiempo de esta actividad será de unos 20 minutos

Segunda sesión

La actividad para concluir será la de una lectura equivocada.

Objetivos:

- Conseguir que escuchen la lectura de un cuento.
- Atender a la lectura en voz alta.
- Entender lo que se les lee. Desarrollar la comprensión lectora.

Después de haber leído el libro -puede que sea necesario leerlo más de un par de veces- y realizado las actividades anteriores diremos a los niños que leeremos otra vez el cuento. Pero esta vez será diferente porque, si el animador se equivoca leyendo, los niños tendrán que decirle donde y en qué se ha equivocado parándolo antes de que continúe.

Entonces se leerá el libro cambiando nombre de personajes, objetos o situaciones para ver si están atentos y nos corrigen. Es una forma de saber si han tenido interés en el libro y si han estado atentos a su contenido.

El único material que se necesita es el libro que se ha leído.

La duración aproximada de esta actividad serán unos veinte minutos.

Esta actividad se puede llevar a cabo como un refuerzo de la animación lectora del libro.

Después de realizar las sesiones y actividades con el libro, este mismo lo llevarán los niños a casa, si se pueden conseguir ejemplares para todos los niños cada uno se llevará el suyo, de no ser ese el caso el libro irá pasando de un niño a otro.

Cada niño podrá tener el libro de 2 a 3 días para trabajar con este como prefieran. Pueden leerlo solos en casa o leer con algún familiar y que los niños cuenten qué es lo que más les gusta, que enseñen a sus padres su parte favorita, ese tipo de interacción que haga que los niños se expresen acerca de cómo se sienten respecto al libro y que además ayude a los padres a interesarse por lo que hacen.

No es necesario que el primer día lean el libro entero, puede que solo lean sus partes favoritas, o hagan dibujos a sus padres del libro. También puede ocurrir que, en vez de leer los niños el libro, les cuente a sus padres el libro, lo que recuerdan de lo que han leído, como si resumieran la lectura.

Para finalizar, cuando el niño devuelva el libro a clase podemos preguntarle sobre lo que ha hecho con el libro y la historia, con quien ha leído, si a sus padres les ha gustado el cuento, etc.


IMPORTANTE. La maestra tiene que dejar claro que el libro hay que usarlo de manera correcta, es un objeto para leer o ver los dibujos del interior. No es un juguete, hay que cuidarlo, procurar no mancharlo, cuidarlo para que no se rompa, no pintar en este, etc. Sobre todo, si es solo un libro que hay que prestar, no solo a los compañeros de clase, sino también a futuros niños.


8.4. Evaluación

Para concluir la sesión de animación se llevará a cabo, por medio de una rúbrica, la evaluación de las dos sesiones y sus respectivas actividades.




Se llevará a cabo una observación directa durante toda la sesión para plasmar en la rúbrica si los ítems se han logrado.


Siguiendo una serie de ítems se verá si los alumnos han conseguido o están en proceso de conseguir los objetivos de la propuesta.

Si los niños consiguen los ítems se marcará con un  .

Si los niños están en proceso de conseguir los ítems se marcará con un  .

A continuación, se mostrará un ejemplo de rúbrica con los ítems y nombres de niños ficticios.

ITEMS/ NOMBRES	La lectura ha sido entendida correctamente.	El interés no ha disminuido durante la sesión.	Busca más libros para leer tras la animación.
Laura			

Juan			
Enzo			

9. ANALISIS DEL ALCANCE DEL TRABAJO Y LAS OPORTUNIDADES O LIMITACIONES DEL CONTEXTO EN EL QUE HA DE DESARROLLARSE

FACTORES INTERNOS	FACTORES EXTERNOS
DEBILIDADES	AMENAZAS
<ul style="list-style-type: none"> - Alumnado con poco interés en los libros. - Errónea elección del libro para la animación. - Poca disponibilidad en el horario para realizar la animación. 	<ul style="list-style-type: none"> - Poca ayuda familiar. - El posible desprecio del entorno social de los alumnos hacia el aumento de interés por la lectura. - La fácil sustitución de los libros por las nuevas tecnologías por falta de tiempo de los padres.
FORTALEZAS	OPORTUNIDADES

- La total implicación del animador en la sesión.
- Promueve el buen desarrollo de la creatividad y sensibilidad.
- Favorece el aprendizaje lector del alumno.
- Actividades lúdicas que favorecen el gusto por los libros leídos.

- La gran facilidad que dan las bibliotecas públicas para obtener libros.
- Las muchas actividades lúdicas y gratuitas relacionadas con la lectura (cuentacuentos).
- La gran cantidad de material útil para motivar a la lectura, más allá de los libros.

Para analizar el alcance de las sesiones de animación que se llevaran a cabo en el aula se realizara un análisis DAFO.

Aunque no haya tenido la oportunidad de llevar a cabo las sesiones de animación en un aula, con este análisis DAFO se pueden ver las dificultades y ventajas de las sesiones de animación a la lectura, aunque no sea sobre un caso real.

Los libros te dan grandes oportunidades para trabajar la animación en el aula y hay muchos que son muy buenos para captar la atención de los alumnos sobre todo si se eligen bien, en consonancia con los intereses de los niños.

Además, si ya conoce a los niños con los que estás trabajando, es más fácil que se acierte también en las actividades que propones en la sesión de animación. Sabiendo también como volver a captar su atención si en algún momento se pierde.

Aunque puede haber limitaciones también. Sobre todo, existe la limitación del tiempo.

Aunque no lo parezca el horario en una clase de infantil suele ser muy completo y hay que saber organizar muy bien lo que quieres llevar a cabo en el aula para que pueda caber una sesión de animación.

Las sesiones de animación no pueden ser una actividad que se realice rápido y una vez. Para que los niños profundicen en ellas tienes que realizar varias de estas en un mismo día o en distinto y eso causa que tengas que volver a organizar el horario.

Además, algunas veces los padres no ven con buenos ojos que, en vez de estar enseñando a sus hijos las letras o los números, estemos trabajando (aunque para algunos padres puede ser más una pérdida de tiempo) con libros en sesiones de animación a la lectura.

Por lo tanto, las sesiones de animación se presentan como parte de la aproximación a la lengua escrita, así los padres valoraran las sesiones.

Por lo tanto, hay que tener en cuenta el contexto en el que trabajamos, los intereses del alumno y los tiempos para que las sesiones de animación lleguen a ser tan importantes o más que el resto de actividades realizadas en el aula.

10. CONCLUSIONES

Para que la animación a la lectura sea posible se ha visto que hay que tener en cuenta que existen diferentes tipos de lectura; está la lectura comprensiva para aprender y entender lo que leemos; así como la lectura para el disfrute, leer libros simplemente para divertirse y pasar un buen rato leyendo una historia; también está la lectura por descubrimiento mediante la cual empezamos a conocer el mundo de la lectura, averiguar qué es lo que nos transmite un libro y las nuevas experiencias que podemos vivir con este. Todas ellas son útiles y ninguna es mejor que la otra, todo aquello que acerque a los niños a abrir un libro y favorezca su gusto por la lectura es una buena forma de iniciar en el proceso de lectura y de fortalecer y consolidar el hábito lector. Resulta importante la adquisición del hábito lector y del gusto por la lectura durante las primeras etapas escolares, con el fin de que dicho hábito continúe en la vida adulta. Por ello, se ha animar y motivar a la lectura, a través de actividades que “animen” a los niños a descubrir la lectura como una forma de entretenimiento y de crecimiento personal.

Un aspecto a considerar, cuando se planifican sesiones de animación lectora, son los diferentes niveles de lectura, el no saber leer o no hacerlo con fluidez no impide que se pueda llevar a cabo una buena lectura, sobre todo si se anima a los niños a descubrir libros o historias con los que poder iniciarse en la lectura. Esto puede motivarlos llevarlos a querer seguir leyendo, por lo tanto, seguir aprendiendo y disfrutando.

Además, se ha visto que una buena elección del libro puede hacer la diferencia entre que un alumno se vea motivado a seguir leyendo o que piense en la lectura como algo innecesario. Hay que tener presente, que el libro no tiene que ser perfecto ya que eso no existe, pero sí es necesario conocer los intereses y preferencias del alumnado a fin de

elegir un libro que esté acorde con sus gustos e intereses, para que les resulte atractivo y se interesen por su lectura. De este modo, podemos ir introduciéndoles en el mundo lector.

Otro punto que se ha abordado es que la elección de un libro por parte de los niños hará que estos se vean directamente involucrados en el proceso de lectura. Al ser ellos quienes busquen y elijan lo que quieren leer podrán empezar a descubrir sus diferentes gustos e intereses, serán más autónomos.

A parte de tener en cuenta todo lo relacionado con la lectura había que entender que el trabajo de animación a la lectura es como una carretera de doble sentido, es decir, no solo debe trabajarse dentro del aula, con la ayuda de un maestro/a si no que, también, debe realizarse en las casas.

Al ser los padres modelos principales de sus hijos es importante que también sean buenos modelos en cuanto a la lectura. Compartiendo momentos de lectura con sus hijos, en los cuales se cuentan historias, conseguirán crear un vínculo entre ellos, formando los niños un buen recuerdo en el que esté un libro involucrado. Probablemente los niños querrán repetir ese recuerdo y puede que incluso sean ellos quienes escojan el próximo libro que quieren leer con sus padres.

También se ha de considerar los beneficios de la lectura, tanto a nivel académico como personal y social. La lectura amplía el vocabulario; mejora la atención y concentración; desarrollan su lenguaje oral y escrito, gracias a lo cual se expresarán y comunicarán mejor, al usar estructuras gramaticales variadas y complejas.

Centrándonos en la animación a la lectura la conclusión extraída es que hay que tratarla como una forma de motivar a los niños a leer, que no es simple entretenimiento, pero esto no quiere decir que, durante las sesiones, los niños no puedan divertirse. Debe ser un momento distendido en el cual los niños se sientan relajados y sin presión a la hora de la lectura o de las actividades de la sesión. Por ello es importante separar la sesión de animación del momento de lecto-escritura ya que, con este último, lo que se pretende es enseñar a los niños a leer y con lo primero la intención es que los niños deseen seguir leyendo, descubriendo historias, personajes, otros mundos, etc.

Este modo de motivar a los niños puede verse favorecido al tener en cuenta la creatividad ya que nos damos cuenta que, con actividades que fomenten la creatividad, los niños pueden verse más interesados e involucrados en las sesiones de animación a la lectura.

El objetivo último de la animación a la lectura tiene que ser que los niños quieran volver a leer, que deseen coger un libro y leerlo ya sea con todos los demás en clase o de forma individual.

También añadir que, un aprendizaje que se ha extraído de la realización de este trabajo es que la animación a la lectura requiere de tiempo; no puede hacerse a la ligera, y no creo que sea óptimo improvisar, hay que tener en cuenta unas pautas y objetivos.

Muchos factores son los que hay que considerar para realizar una buena animación; una buena elección del libro, pensar las actividades adecuadas que quieres realizar, preparar el material, medir los tiempos, etc. Y, aun así, no sabrás el resultado de la sesión hasta que no la hayas finalizado.

Y no solo eso, la animación a la lectura lleva su tiempo porque no puede centrarse en dos o tres sesiones. Las sesiones de animación a la lectura tienen que convertirse en actividades fijas y continuas que se realicen en las aulas a lo largo de todo el curso, e incluso de todas las etapas educativas.

La propuesta de intervención que se ha diseñado en este Trabajo de Fin de Grado es un supuesto ya que no pudo llevarse a cabo en un aula ya que existía una programación ya planteada que, por falta de tiempo, no podía incluirse en la misma la propuesta de intervención de una sesión de animación a la lectura. Por este motivo puede que los tiempos de las actividades y la evaluación podrían verse cambiadas o modificadas en una futura puesta en práctica.

Para finalizar este apartado a nivel personal me ha servido para aprender a crear y organizar sesiones de animación a la lectura, basadas en libros reales con los que se trabajaría en el aula. Además, he puesto a prueba mi creatividad e imaginación en el diseño de las diferentes actividades que se harán con los dos libros elegidos.

Para la realización de las sesiones se han elegido libros sencillos, con dibujos muy llamativos y con animales como protagonistas, porque creo que las sesiones que se realicen con estos libros motivarán a los niños a seguir leyendo, ya que, a los niños de estas edades les llama mucho la atención los cuentos con imágenes y las temáticas de animales que viven aventuras porque se pueden llegar a identificar con ellos.

Sin embargo, al ser esto un supuesto, puede que no todo salga como está planificado. Para ello se realizan propuestas abiertas y flexibles con capacidad de adaptarse a los cambios

y circunstancias que pudieran surgir. Los niños siempre sorprenden por lo tanto hay que ser observadores durante las sesiones y ver qué es lo que funciona y qué no; por qué una actividad gusta más que otra o por qué este libro no les llama la atención. Y tenerlo en cuenta para futuras sesiones de animación, y que éstas se adapten mejor a los niños.

Por último, quisiera terminar con una cita de Alberto Manguel, que resume un poco la intencionalidad de este trabajo.

“El amor por la lectura es algo que se aprende, pero no se enseña: De la misma forma que nadie puede obligarnos a enamorarnos, nadie puede obligarnos a amar un libro. Son cosas que ocurren por razones misteriosas, pero de lo que sí estoy convencido es que a cada uno de nosotros hay un libro que nos espera, con una página que ha sido escrita para nosotros.”

11.BIBLIOGRAFÍA

- Avellaneda, Y. T. (2022). La lectura, gesto inquietante. *Revista de educación*, 119-135.
- Barvo, C. (1 de Diciembre de 2015). *Maguared. Cultura y primera infancia en la web*. Obtenido de Maguared. Cultura y primera infancia en la web: <https://maguared.gov.co/libro-ilustrado-fomento-lectura/>
- Cervera, J. (1989). EN TORNO A LA LITERATURA INFANTIL. *CAUCE, Revista de Filología y su Didáctica*, 157-168.
- Colomer, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual*. Madrid: Síntesis, S.A.
- Goodman, Y. (1991). *Los niños construyen su lectoescritura*. Argentina: Aique.
- Mata, J. (2008). *10 ideas clave. Animación a la lectura. Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*. Barcelona: Editorial GRAÓ.
- Ojeda, M. N. (2017). LA IMPORTANCIA DEL HÁBITO POR LA LECTURA EN NIÑOS. PRIMARIA MENOR. *Glosas Didácticas. Revista de Divulgación*, 9, 1-9.
- Real Decreto 95/2022, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil de la comunidad de Castilla y León. (1 de Febrero de 2022).
- Sarto, M. (1984). *LA ANIMACIÓN A LA LECTURA. Para hacer al niño lector*. Madrid: S.M.
- Teberosky, A., & Ferreiro, E. (1979). *Los Sistemas de Escritura en El Desarrollo Del Niño (Caps. 1 y 2)*. Argentina: siglo veintiuno editores.
- Wells, G. (1987). Aprendices en el dominio de la lengua escrita. En A. A. otros, *Psicología y Educación. Realizaciones y tendencias actuales en la investigación y en la práctica* (págs. 57-72). Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.

12. ANEXOS

Anexo I.

EJEMPLO DE FICHA DE PROGRAMACIÓN DE ACTIVIDAD

TÍTULO	
Una lectura equivocada	
EDAD	OBJETIVOS
Desde los 3 hasta los 6 años	<ul style="list-style-type: none">- Conseguir que escuchen la lectura de un cuento.- Atender a la lectura en voz alta.- Entender lo que se les lee. Desarrollar la comprensión lectora.
DESCRIPCIÓN	
<p>Se realizará una primera lectura en voz alta y pausada para comprender el argumento. Terminada la lectura:</p> <ul style="list-style-type: none">- Preguntarles sobre la misma, qué les ha parecido, qué les ha gustado más...- Hay que decir que se va a leer una segunda vez y, si en esta segunda lectura el animador/a se equivoca en algo tienen que decir: “¡Te equivocas!”.- Volver a leer el cuento en voz alta cambiando elementos de libro; como el nombre de algunos personajes, decir <i>el bosque</i> cuando el libro habla de un prado, etc. Los niños deben detectar el error y decirlo al momento.	
RECURSOS	TEMPORALIZACIÓN
El libro que se va a leer.	No se debe prolongar la actividad mucho más de media hora. Si hay comentarios interesantes por parte de los niños, se

	puede prolongar unos minutos más, pero sin excederse.
--	---

EVALUACIÓN

La evaluación se llevaría a cabo mediante la observación, prestando atención para ver si se cumplen los objetivos de la actividad, quien los consigue y quien no para tenerlo en cuenta si es necesario repetir la actividad igual, cambiada o si es más óptimo cambiar de estrategia.

Anexo II.



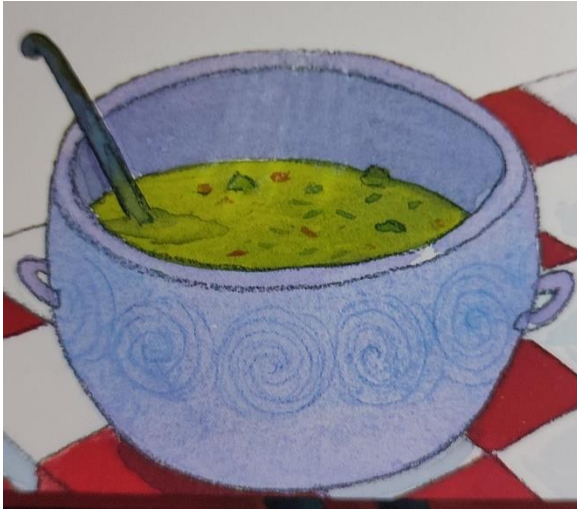
Anexo III.



Anexo IV.

Al principio del libro, ¿qué iba a cenar el lobo?

¿Cuál es la comida favorita del lobo?



Anexo V.



Anexo VII.

